

## Carta a Manuel Hernández

Estimado profesor:

Posiblemente sea Ud. el próximo vicerrector académico de la Universidad de Los Andes; más de 300 votos de ventaja frente a su contendor son una razón para pensarlo. Esta condición lo coloca en una posición de enorme responsabilidad y acudirán muchas personas a darle ideas, hacer peticiones y sugerir actividades. No es un secreto que una parte mayoritaria del claustro estudiantil sufragó por Ud. De tal manera que intuyo deben ser muchos los compromisos. Quiero recordarle algo que indudablemente debe saber: el carácter educador de las prácticas políticas en la vida universitaria. La vida social y política se aprende en el día a día.

Los dirigentes estudiantiles de hoy serán mañana los dirigentes políticos del país. Ejemplos sobran. Mi petición va en dirección a que, desde el vicerrectorado académico, impulse una acción decidida para mejorar el nivel de la acción gremial de los estudiantes. Es fundamental actuar en dirección a dar las mejores oportunidades a quienes son los dirigentes y exigir de ellos dedicación en sus estudios y alto rendimiento académico. Es fundamental que los estudiantes, y en particular todos sus dirigentes, tengan la oportunidad de conocer y compartir experiencias con dirigentes estudiantiles de otras sociedades. Ya el mundo de hoy es una realidad en donde el horizonte internacional incide en la práctica cotidiana de cada uno de nosotros. No hay peor cosa que tener una dirigencia política caracterizada por un comportamiento provinciano, de espaldas a los acontecimientos del mundo actual. Lo que le estoy proponiendo es que ayude a elevar la formación política de la dirigencia estudiantil, el país se lo va a reconocer.

Otra reflexión quiero hacer. Como es de su conocimiento, durante la campaña electoral para el cargo de vicerrector académico presenté al claustro siete propuestas. Unas más complejas, otras más sencillas de implantar. Estoy convencidos que tarde o temprano muchos de los problemas que identifiqué deben buscársele solución. Pero, mas que manifestarle que tome en consideración algunas de las ideas que expuse, quiero expresarle que los profesores y estudiantes con quienes hablé durante la campaña electoral expresaron un enorme cansancio por las trabas que deben vivir para cumplir con sus tareas, un gran malestar por los resultados del trabajo de la institución, un sentimiento de impotencia para ser escuchados por la autoridades sin que medien los intereses electorales.

En fin, logré percibir una pérdida del sentido de institucionalidad durante estos últimos años. En cierta medida, otros analistas, han reconocido similares sentimientos en la población, con respecto al país. Esa sensación de anómia, de desencanto, la única forma de enfrentarlo es mediante la participación. Si le imprimirle a su gestión amplitud para escoger sus colaboradores y

profesionalismo para formular sus programas no tengo duda que el éxito le acompañará.

Atentamente,  
Humberto Ruiz